

UNIVERSIDAD NACIONAL DE TUCUMAN
FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS



CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN

PROGRAMA DE ESTUDIOS ALTERNATIVO DE LA ASIGNATURA
FOTOGRAFIA

para el cursado de alumnos y alumnas con problemas graves de vista

Carreras:

Tecnicatura universitaria en comunicación.

Licenciatura en ciencias de la comunicación

Curso: 2do año

Area: Comunicación

Modalidad: cuatrimestral

Carga horaria: cuatro horas semanales

Año: 2013

Equipo de cátedra

Profesor a cargo: Arq. / Tec. Fot. Julio Pantoja

Auxiliares docentes: Lic. Andrés Di Lullo, Tec. Fot. Walter Monjes, Arq. Gabriel Varsanyi

Programa de Iniciación Docente: Lic. Conrado Brito.

Auxiliar estudiantil: Sta. Micol Pereyra Diosquez

INTRODUCCIÓN

En el marco del dictado de la Carrera de Ciencias de la Comunicación, perteneciente a la Universidad Nacional de Tucumán, los integrantes del equipo de cátedra de las materias Teoría de la Imagen y Fotografía, nos enfrentamos a una situación no prevista ni programada en el trazado original de los contenidos de ambas asignaturas: por primera vez desde el comienzo de la carrera, un alumno no vidente se presenta a cursar nuestras materias.

Frente a esta coyuntura inesperada (aunque naturalmente probable) y apoyados en los preceptos de inclusión educativa que persigue la UNT, hemos realizado un trabajo de investigación, en la búsqueda de fórmulas didácticas alternativas para ser aplicadas en estos casos particulares.

Como es evidente suponer, en las dos materias a cargo de este equipo-cátedra, se indagan cuestiones teóricas, analíticas y prácticas que se ven atravesadas por nociones de exclusivo corte visual. Tanto *Teoría de la Imagen* como *Fotografía* son materias que se sirven, primordialmente, del sentido de la vista como referencia permanente para desarrollar sus contenidos e impartir los conocimientos involucrados en sus ejes temáticos. En el dictado, este uso de referencias visuales no sólo está presente en la aplicación de herramientas pedagógicas (proyecciones, películas, apuntes, etc.), sino que, la visualidad propiamente dicha, es el principal objeto de estudio en ambas.

Frente a esto, la intuición primaria parece indicar que adaptar los contenidos de dos materias naturalmente “visuales”, y hacerlos aptos para el cursado de alumnas/os no videntes o de visión muy disminuida, es un proyecto imposible. Sin embargo, en este caso, la intuición falla. Durante la investigación pertinente para el desarrollo de esta propuesta, nos pusimos en contacto con un universo rico y abundante en conceptos que, no sólo hacen posible la tarea, si no que demuestran que las soluciones son más simples de lo que uno imagina.

En la siguiente presentación, se detallan aspectos teóricos y pragmáticos que sirven como base para la propuesta elaborada. Es nuestra intención poder argumentar la toma de partido y tener sustentos reales para enmarcar nuestro proyecto. Detallamos así las consideraciones más relevantes de nuestro trabajo y presentamos los dos programas alternativos para las materias de Teoría de la Imagen y Fotografía.

PRESENTACIÓN Y MARCO TEÓRICO

Es cierto que uno trabaja para anticiparse a ciertas problemáticas que presenta la vida docente. Dentro del trabajo diario de un equipo-cátedra se prevén y aplican acciones orientadas a manejar con precisión poblaciones estudiantiles desbordadas, a completar planteos curriculares en tiempo y forma, a implementar sistemas didácticos eficientes... en definitiva, intentamos anticiparnos a todo lo que envuelve la vida del docente universitario. Sin embargo, uno nunca puede anticiparse a todo.

Es por esto que la situación de tener entre los alumnos a un joven ciego, siendo las nuestras materias de evidente corte visual, se presentó como un imponderable que excedió nuestras previsiones. Sin embargo, asistidos por la dirección del departamento de la carrera y asesorados por el ProDIS (Programa Discapacidad e Inclusión Social Secretaría de Bienestar Universitario UNT), la postura que se tomó a partir de esta situación manifiesta, fue por demás acertada. Se decidió establecer un trabajo orientado a resolver una situación como esta y, tomando el caso de este alumno como paradigmático, elaborar programas alternativos para cada materia y encontrar así una solución duradera y más allá de esta eventualidad.

Este complejo trabajo implica, sobre todas las cosas, evitar aquellas presunciones o prejuicios que uno pueda tener sobre la ceguera. En gran medida, este proyecto se basa precisamente en una idea que, en principio, suena descabellada: las personas ciegas ven. Simplemente no lo hacen como el resto de nosotros, pero ven. O en todo caso podemos traducir esta controversial sentencia diciendo que los ciegos poseen una visión del mundo que los rodea. Se trata entonces de comprender cómo perciben (cómo “ven”) los ciegos y, desde allí, trazar actividades didácticas que los ayuden en el cursado de estas materias.

OTRA FORMA DE VER.

Nuestras materias permiten hacer abordajes sobre la imagen desde múltiples entradas. Ya que ambas se encuentran enclavadas en una carrera de comunicación, sus abordajes indagan sobre el análisis de la imagen. Para nosotros lo esencial no es la vista, sino la visión.

A propósito de esto, en la edición N° 17 de Luna Córnea (revista especializada en fotografía editada por el Centro de la Imagen, de México), dedicada a la fotografía y la ceguera, se puede leer un artículo escrito por Mauricio Ortiz titulado “La visión no es la vista”. En él, el autor, un fotógrafo ciego, nos permite entrar en un espacio desconocido para nosotros. Lúcida e inteligentemente demuestra que los conceptos de visión y vista no tienen necesariamente filiaciones directas. Dice Ortiz en algunas de las líneas de aquel artículo: “Mirar el mar, por ejemplo, es ver, desde luego -las olas que rompen, la espuma, la línea del horizonte, el cielo y las nubes-, pero no es sólo eso. La mirada se llena de sal que entra por las narices y la brisa que sopla. El sonido del mar es tan poderoso como su vista y sería difícil saber dónde termina el primero y comienza la segunda. Un recuerdo, la memoria corporal de otros tiempos y otras marejadas, los pechos magníficos de esa mujer que pasa o los pelícanos en picada sobre el agua; el monstruo del confín del mar y las historias de barcos y navegantes; el sabor de los peces y los pulpos: todo confluye en la visión del mar”

Es válido pensar, en una dimensión primaria, que el “ver” de las personas ciegas es la lógica suma complementaria de sus otros sentidos activos: la asistencia del gusto, el tacto, el olfato... sin embargo, la visión de un ciego implica mucho más que eso.

En ella se entrecruzan estados de la mente y opera con privilegiado protagonismo la imaginación. “La visión es la función más alta del intelecto y meta de toda disciplina. La visión científica del mundo, la visión religiosa y secular, la visión política, la visión del artista. Al que la domina se le llama visionario. Pelé, Cruyff, Maradona, lo que tenían, por encima de la asombrosa habilidad con el balón y dándole sentido, era una visión superlativa del campo de juego” manifiesta en su escrito Mauricio Ortiz. Considerando esta aproximación de la visión como una construcción perceptiva del mundo a través de múltiples estímulos, se relega a la vista a la categoría de instrumento, de medio, de artilugio.

Está científicamente probado que la vista opera de manera físico-química. En el primer sentido, el complejo mecanismo de nuestros ojos recoge fragmentos lumínicos rebotados de los objetos presentes y, en el segundo, esa información lumínica se traduce en impulsos electrónicos que llegan hasta nuestro cerebro. A partir de esta instancia, la vista se opaca y es el concepto de visión el que se cristaliza. El proceso deja de ser anatómico para ser intelectual, cultural, emocional... la vista no es la visión. La percepción de nuestro entorno excede largamente los límites de la vista. El proceso es mucho más complejo; intervienen en él dimensiones que solemos dejar de lado, cuando son en realidad éstas las que lo definen.

El psicótico “ve” personas que no existen (también las oye). La magia nos propone “ver” cosas que no suceden. El cine es un prodigio que se asiste del engaño, convenciéndonos que las imágenes (estáticas) que vemos, tienen movimiento. El efecto químico de las drogas producen alucinaciones y con ellas percepciones equívocas del entorno. En ningún caso, estas “ilusiones” son producidas por los ojos. Es el cerebro quien posee la capacidad de generar el complemento necesario para componer nuestra percepción de la realidad. La vista no es la visión. La primera es un cincel, la segunda, la escultura terminada.

Entonces, si la percepción es una construcción intelectual múltiple, que excede los límites de la vista, es lógico asegurar que, a pesar de prescindir de ésta última, la visión que tienen los ciegos del mundo no es menos extensa ni menos elaborada y compleja que la de aquellos que jerarquizan la vista por encima de cualquier otra forma de aproximarse a las cosas y los hechos. La naturaleza dotó a los ciegos, como a todos los mortales, de la capacidad de la visión. Si la vista se apaga, esta capacidad permanece intacta y la mente debe privilegiar las vías de entrada que le quedan y que, normalmente, permanecen en un segundo plano ante la intensidad y precisión de lo que ofrece la “visualidad” intacta.

Es claro que las políticas de inclusión no pueden prosperar estandarizando las particularidades. No somos todos iguales (nadie es igual a nadie) y la docencia debería ser el principal ámbito de reconocimiento de estas diferencias. No todo alumno o alumna aprende a la misma velocidad ni de la misma forma... no lo hacen aquellos sin dificultades en la vista, tampoco lo harán los ciegos. Pero no por su condición de ciegos, si no porque, simplemente, son diferentes a los demás, como lo somos todos. Es sobre la noción conciente de esta diferencia que se basa el trazado de este proyecto curricular alternativo. Las posturas que reconocen las divergencias, y las posibilidades que arroja la autonomía funcional de las cátedras, hacen posible (y necesario) el planteo de un programa alternativo para las materias de *Teoría de la Imagen y Fotografía*.

EN EL CONTEXTO DE LA CARRERA

Siendo las nuestras dos materias que se permiten abarcar conceptos relativos a la percepción de las imágenes y el análisis conceptual de las mismas, la consecución del objetivo central de esta tarea se aproxima. Enclavadas en una carrera de comunicación, tanto en *Teoría de la Imagen* como en *Fotografía*, los contenidos que las componen se trazan desde perspectivas analíticas, teóricas y pragmáticas. Esos trazados originales son la base perfecta para trabajar en este proyecto de adaptación curricular. Una vez más, la alternativa es sintetizar los conceptos abstractos que se intentan transmitir y traducirlos considerando el modo de percibir el universo que poseen los alumnos y alumnas con problemas en la vista.

Si los ciegos perciben de una forma el mundo, es sobre esa manera que debemos proyectar las variantes de los contenidos originales. El objetivo es formular programas que posibiliten experimentar intelectualmente la instancia de aprendizaje sobre estos temas relacionados con la visualidad. No enseñamos a ver, si no a construir una visión sobre las cosas.

Claro que los programas originales poseen temas que necesitan ser eliminados en estas nuevas versiones, ya que tratan una serie de conceptos que son inasibles para una persona ciega. Pero no es voluntad del equipo-cátedra hacer una síntesis obvia de aquellos, convirtiendo a los nuevos programas en guías simplemente más cortas y sin unidad. Hacer eso, sería no haber comprendido nuestra propia postura original.

PROGRAMA ALTERNATIVO DE FOTOGRAFIA para alumnos y alumnas con problemas graves de vista

Unidad 1. ¿Qué es la fotografía?

Definiciones. La cámara oscura. El instrumento: las partes de la cámara fotográfica y sus funciones. El invento de la fotografía: Niepce, Daguerre y Talbot.

Unidad 2. Fotografía y realidad

La fotografía como signo. Icono, símbolo e índice. Su relación con la realidad. Fotodocumentalismo y fotoperiodismo. Conceptos. Mirada desde la historia.

Unidad 3. La técnica fotográfica

Controles básicos: encuadre, enfoque, exposición. Profundidad de campo. La fotosensibilidad: exposición correcta. Sobre y sub exposición. Latitud de exposición. Obturador y diafragma. Tipos de cámaras: según el soporte, según el formato, según el visor. Los objetivos: normal, gran angular y teleobjetivo. El zoom. Fotografía Digital: Conceptos generales. Breve evolución histórica de los equipos hasta llegar a la cámara digital. Captura digital. Tamaño de imagen: peso y resolución. Formatos de archivos: Raw, Tiff y JPEG. Administración de fotografías. Archivos fotográficos digitales y clásicos (analógicos)

Unidad 4. Comunicación y manipulación

¿Qué es la manipulación? ¿Cuáles son sus implicancias en la comunicación. Las herramientas básicas y los resultados de sus usos. Reflexiones sobre las implicancias éticas de su uso en la fotografía testimonial.

Unidad 5. La fotografía como instrumento expresivo

La obra fotográfica como un todo. El poder de las imágenes. La construcción de imágenes a partir de las experiencias emotivas y sensoriales. Uso y contexto de una obra fotográfica. Las instancias denotativas y connotativas (Roland Barthes). El parámetro iconológico propuesto por Erwin Panofsky y su relación con el carácter emotivo de la imagen.

Unidad 6. La fotografía y los medios

Fotodocumentalismo y fotoperiodismo: conceptos básicos. La fotografía como instrumento periodístico: sus usos e importancia en los medios. La sección fotografía en un medio de prensa. Su estructura y funcionamiento. Recursos periodísticos: las fuentes. Los créditos. El texto y la imagen: epígrafes e información complementaria.

Unidad 7. La obra fotográfica.

La fotografía como un documento y como un medio de expresión. La toma fotográfica. La práctica real. El resultado fotográfico como traducción de una cosmovisión del entorno.

